

## A 30 AÑOS DE LA *MULIERIS DIGNITATEM*. UNA VISIÓN HISTÓRICA

30 YEARS FROM THE *MULIERIS DIGNITATEM*.  
A HISTORICAL VISION

**María Eugenia Guzmán Gómez<sup>1</sup>**

Universidad Anáhuac, México

### Resumen

Los conflictos del siglo XX –las Guerras Mundiales y la Guerra Fría, principalmente– ocasionaron que gran parte de la humanidad dejara de creer en el progreso y en la civilización. Esa desesperanza y los cambios sociales, derivados de los conflictos, afectaron a los movimientos que luchaban por los derechos de la mujer y propiciaron el surgimiento de nuevas corrientes ideológicas feministas, muchas de las cuales se relacionaban con el posmodernismo. El propósito de esta exposición es mostrar cómo respondió la Iglesia católica ante un mundo que, cada vez más, exigía el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres, y ante el surgimiento de ideologías vacías, carentes de contenido y faltas de sentido. El Papa Juan Pablo II plasmó su posición frente a estos asuntos en la carta *Mulieris Dignitatem*, la cual se abordará desde su contexto histórico, destacando la pertinencia de su pensamiento en el mundo de hoy.

**Palabras clave:** *Mulieris Dignitatem*, Juan Pablo II, posmodernidad, mujer, Iglesia católica, feminismo.

### Abstract

The conflicts of the twentieth century – the World Wars and the Cold War, mainly – caused humanity to stop believing in progress and civilization. That hopelessness, accompanied by the social changes, derived from the conflicts, affected the movements that fight for women's rights and propitiated the emergence of new feminist ideological currents, many of which were related to postmodernism. The purpose of this

<sup>1</sup> Doctora en Historia y Literatura; Maestra en Filosofía y Licenciada en Historia. Profesora y Coordinadora Académica de los Posgrados de la Facultad de Humanidades, Filosofía y Letras de la Universidad Anáhuac. Correo electrónico: eugenia.guzmang@anahuac.mx

paperwork is to show how the Catholic Church answered to a world that, increasingly, requires the recognition of equality between men and women, and the emergence of empty ideologies, lacked of content and meaning. Pope John Paul II expressed his position on these issues in the *Mulieris Dignitatem* letter, which will be approached from its historical context, highlighting the relevance of his thinking in the current world.

**Keywords:** *Mulieris Dignitatem*, John Paul II, postmodernity, woman, Catholic Church, feminis.

### A 30 años de la *Mulieris Dignitatem*. Una visión histórica

En el año de 1988, un 15 de agosto, el Papa Juan Pablo II, en nombre de la Iglesia católica, se pronunciaba ante una crisis cultural y espiritual a la que llamó “el signo de los tiempos”, condiciones de una pobreza espiritual que amenazaba ya desde entonces a la sociedad y al hombre y ahora también a la mujer. *Mulieris Dignitatem* es una respuesta de la institución eclesiástica a esos “tiempos” que significaban un nuevo papel de la mujer en la cultura y la sociedad. ¿Por qué? Un siglo XX devastador: dos guerras mundiales, una guerra fría, dos sistemas políticos, económicos y culturales antagónicos, y un ambiente cultural de desvalores, dolor y frustración. ¿Y la mujer? Es tiempo de que cuente su propia historia.

Revisemos el contexto histórico del siglo XX para entender el ambiente cultural que propició y que penetró hasta las entrañas de la sociedad, del pensamiento, de la ciencia y de la manera de entender el mundo: marxismo, existencialismo, constructivismo y/o la psicología freudiana. Estamos impregnados de la llamada cultura posmoderna<sup>2</sup>. Es ahí donde debe surgir también una respuesta de la Iglesia católica, que a su vez tiene sus propios avatares, sus propios conflictos y debates.

A 30 años de la *Mulieris Dignitatem*, hay que valorar sus alcances y sus retos. Su conmemoración es un buen momento para ello. El propósito de

<sup>2</sup> Sin entrar en el debate si la modernidad es un proyecto acabado como lo consideran Lyotard, Derrida y Vattimo donde se puede y se debe considerar concluido el “gran” proyecto moderno, que acabó finalmente trayendo consigo las terribles dictaduras del siglo XX. De esta manera se puede considerar instaurado el tiempo posmoderno, con un corto alcance, pero humano, flexible, tolerante y consciente de sus límites o el punto de vista habermasiano donde el proyecto moderno puede retomarse y repensar sus categorías para seguir con un proyecto emancipatorio de la humanidad.

la presente reflexión es contextualizar el documento, describir y analizar el momento histórico en que se escribió y las necesidades, que derivadas de estos tiempos, tuvo la Iglesia para atender la problemática de la mujer y sus derechos. Se hará para ello un recorrido histórico para posteriormente analizar la respuesta de la Iglesia.

Enzo Traverso en su libro *A sangre y fuego: De la guerra civil europea*, llama al período comprendido entre (1914-1945), correspondiente a las guerras mundiales, como “el mundo de ayer” debido a que los grandes imperios continentales, el parlamentarismo decimonónico y los imperios coloniales euro-atlánticos habían fenecido, pero junto con ellos, y con gran profundidad, había perecido la fe moderna, la fe en ese progreso que no tenía retorno de la razón, de la justicia y de la paz<sup>3</sup>. El estallido de la Primera Guerra, más allá de una crisis de relaciones entre los Estados, fue la causa de vigorosas manifestaciones del sentimiento nacional, bajo la forma de movimientos de protesta de las “minorías nacionales” y de los nacionalismos expansionistas de los grandes imperios, envueltos todos por intereses económicos y financieros, propios del capitalismo imperante, teniendo un costo de 13 millones de muertos, sufrimiento y dolor. Provocaría, en un efecto dominó, la Revolución rusa, la desaparición del Imperio austrohúngaro, la Alemania imperial y el total desmembramiento de Europa central. Así también, propició el auge de los totalitarismos como el nazismo o el fascismo que alcanzó al oriente con el militarismo japonés. La incapacidad de resolver las diferencias imperialistas provocó una segunda guerra y en definitiva la desaparición de una forma de ser de la civilización europea y una ruptura del mundo conocida hasta entonces<sup>4</sup>.

Ya a finales del siglo XIX las mujeres se habían visibilizado en la historia manifestando abierta y públicamente, su desigual trato jurídico, laboral y de posición ante la sociedad “dominada por hombres”. ¿Podemos hablar con certeza que así era la situación de la mujer? La mujer había sido considerada y apreciada sólo en su espacio privado, en casa. Así lo respaldan todos los movimientos feministas en las ciudades industrializadas donde exigían igualdad laboral ante los hombres: el feminismo francés, el inglés o

<sup>3</sup> Cfr., E. TRAVERSO, *A sangre y fuego: De la guerra civil europea (1914-1945)*. Universidad de Valencia, Valencia 2009, 1.

<sup>4</sup> A. LOZANO, *Breve historia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*. Nawtilus, Madrid 2011, 24-25.

el norteamericano, por destacar los más evidentes. Al respecto, María Medina menciona que el proceso de industrialización iniciado en la Europa del siglo XVIII supuso una revolución que cambió las estructuras y la lógica de las sociedades europeas occidentales generando desigualdad de géneros y luchas entre la clase burguesa y la obrera donde la mujer no se vio favorecida a pesar de su participación en los movimientos obreros junto al hombre:

las trabajadoras encontraron reticencias para incorporarse a los sindicatos, a pesar de haber participado activamente en el movimiento obrero del siglo XIX. Y es que la consideración de las mujeres como iguales en la lucha obrera se encontraba condicionada por la construcción de éstas como seres naturalmente pertenecientes al hogar<sup>5</sup>.

Esa situación de desigualdad presente en el espacio público donde la mujer empieza a incursionar se ve acentuada en la Primera Guerra Mundial donde

“las mujeres que estaban ansiosas por mejorar su poder adquisitivo hacia el corto o el mediano plazo cruzaron enérgicamente la línea de género que dividía los trabajos propios de los hombres y [...] de las mujeres durante la Primera Guerra Mundial”<sup>6</sup>.

La Segunda Guerra Mundial fue la consecuencia de las ineficientes resoluciones de paz que los países imperialistas impusieron al mundo europeo. Se sabía del desastre humanitario que sería volver a enfrentarse rebasando aún más las atrocidades de la Primera Guerra. Los grandes protagonistas, Hitler, Goering, Rommel, Churchill, De Gaulle combatieron en las trincheras, pero aun así repitieron esa lucha encarnizada que una vez terminada la guerra haría a la humanidad tocar fondo.

<sup>5</sup> M. MEDINA. “El papel de las trabajadoras durante la industrialización europea del Siglo XIX. Construcciones discursivas del movimiento obrero en torno al sujeto «mujeres»”, *Fórum de Recerca* 19 (2014), 149.

<sup>6</sup> Traducción propia: M. W. GREENWALD, *Women, War and Work: The Impact of World War I on Women Workers in the United States*. Cornell University Press, Ithaca 1990, 132.

El destino de los hombres era trágico, la guerra, los campos de concentración, la industria militar, los trabajos forzados, pero el de las mujeres no se quedó atrás. Los nazis, en un inicio, fusilaban a las mujeres, posteriormente decidieron aprovecharlas para trabajar en los campos de concentración y del lado de la coalición antifascista eran utilizadas en la producción de armamento<sup>7</sup>. Esta economía de guerra necesitaba muchas manos siendo también aprovechada la contribución de niños y discapacitados.

Después, la llamada Segunda Guerra de los Treinta Años (1914-45) tuvo graves consecuencias para el mundo. En el ámbito político destacan eventos como el fin de la histórica hegemonía europea de siglos en el mundo occidental; la Guerra Fría entre los Estados Unidos y la joven URSS, concluida en 1991; la formación de los Estados de bienestar, combatidos por el neoliberalismo de los años ochenta; el largo proceso de construcción de la Unión Europea, cada vez más debilitada ante el poder del capitalismo neoliberal y de las nuevas potencias emergentes. Finalmente “el nacimiento de una sociedad global cada vez más compleja, interdependiente e incierta que tiene la posibilidad de provocar un colapso de la humanidad, o bien la posibilidad de evitarlo”<sup>8</sup>.

¿Cómo afectaron los totalitarismos que se engendraron después de la Primera Guerra y que, a pesar de la derrota nazi, no sucumbieron? ¿Nacería una sociedad igualitaria como lo proponía el marxismo? ¿Acaso el marxismo proponía la igualdad entre los géneros? Dice Hannah Arendt que lo que distinguía a estos nuevos totalitarismos de los anteriores no era ya la idea que contenía la ideología como la lucha de clases y la explotación de los trabajadores o la lucha de razas, sino el proceso que se desarrollaría a partir de ahí<sup>9</sup>.

La Posguerra que dejó un anhelo nostálgico de un tiempo más feliz y próspero, fue para la mujer “una historia irónica de declinación, en la que el ama de casa se encontró atrapada en una jaula doméstica después de

<sup>7</sup> SPUTNIK, “Cuando la belleza se enfrenta al terror: las mujeres en la Segunda Guerra Mundial”, *Sputnik Mundo*, 2018, en: <https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201805091078511420-gran-guerra-patria-historia-mujeres/>, citado 20 de febrero 2020.

<sup>8</sup> E. TRAVERSOM, *A sangre y fuego...*, 568.

<sup>9</sup> Cf., H. ARENDT, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Bogotá 1998, 478.

despegar sus alas durante la Segunda Guerra Mundial”<sup>10</sup>. Al terminar la Guerra no cesarían estas condiciones. La Guerra Fría representó otros cuarenta años de un ambiente bélico y una guerra armamentista letal que casi llevo al mundo a un apocalipsis nuclear arrastrando a millones de personas.

El ambiente de la posguerra cuestionó los valores del bienestar basados en el progreso y la razón. ¿Qué le había dejado el avance científico al hombre y a la humanidad? Ya en las primeras décadas del siglo XX, la tecnología continuaba transformando el mundo y crecía la conciencia de la desigualdad económica. Así mismo, las ideas marxistas empezaban a suscitar un nuevo interés entre sociólogos, economistas e ideólogos. El marxismo, ante la crisis del capitalismo, sedujo con la propuesta de una sociedad que no tuviera nada de barbarie y ante el sueño incumplido, las corrientes ideológicas, como las posturas posmodernistas se centraron en la pérdida de todo proyecto de cambio social y de la esperanza de que éste incluso pudiera realmente ocurrir<sup>11</sup>. Gramsci afirmaba que la hegemonía era cultural y que implicaba una lucha entre visiones del mundo basadas en clase, la que a su vez influía valores, ideas, creencias y concepciones sobre lo que los seres humanos y la sociedad son y, sobre todo, podrían llegar a ser<sup>12</sup>. Freud afirmaba en *El malestar en la cultura* sobre el destino de la especie humana:

Hoy los seres humanos han llevado tan adelante su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza que con su auxilio les resultará fácil exterminarse unos a otros [...] Ellos lo saben, de ahí buena parte de la inquietud contemporánea, de su infelicidad, de su talante angustiado<sup>13</sup>.

Paralelamente a la génesis del pensamiento posmodernista y sus cuestionamientos al proyecto de la Modernidad<sup>14</sup>, el feminismo es la última

<sup>10</sup> Traducción propia, J. MEYEROWITZ, *Not June Cleaver: Women and Gender in the Postwar America (1945-1950)*, Temple University Press, Philadelphia 1994, 3.

<sup>11</sup> Cf., J. CORREA, “Los giros en la Historia: función social de la historia y posmodernidad, un debate que no cesa” *HistoReLo* 3/6, (2011), 17.

<sup>12</sup> Cf., S. ATKINSON, *El Libro de la Sociología*, Altea, México 2016, 179.

<sup>13</sup> S. FREUD, *El malestar en la cultura*. Alianza, México 2013, 46.

<sup>14</sup> Habermas reconocía que lo que queda del proyecto de la modernidad era “irrisorio”. La racionalidad no era solamente la posesión de cierto conocimiento sino en cómo los sujetos se comunican, adquieren y usan su conocimiento, Cf., GUZMÁN, M. E., *El surgimiento de los derechos humanos y su ambivalencia en el desarrollo de la Modernidad*, Universidad Anáhuac, Ciudad de México 2017, 547.

implicación que se saca de ese lenguaje de universalidad y del programa emancipatorio universal que proponía la modernidad. Ante las transformaciones económicas, políticas y sociales surgidas antes, durante y después de las Guerras Mundiales, los hombres varones se ven desposeídos del control de la organización y resultado de su trabajo sin encontrar nada que valore sus cualidades “masculinas” tradicionales como la fuerza, la iniciativa y la inteligencia, que por tradición les correspondía. Simone de Beauvoir, considerada la madre del feminismo ideológico, cuestionaba la desigualdad de géneros, del hombre y de la mujer. Su planteamiento principal era que el origen de la opresión y la desigualdad entre el hombre y la mujer radica en lo biológico, ligado a la procreación. Será el siglo XX el campo de cultivo del movimiento feminista, movimiento que también tuvo sus distintas orientaciones en donde lo teórico y lo político están relacionados. Clasificados como feminismo liberal o burgués, feminismo radical o socialista, feminismo socialista de vanguardia, el feminismo se perdía en su ideología y su activismo.

Ante este mundo posmoderno, la mujer perdió la fuerza propositiva de su movimiento, aquel que agrupó a las mujeres en función de una igualdad política, económica y social y que se debilitó al no tener una propuesta sólidamente fundamentada. Todo cabía en su movimiento, lo que diluía las reivindicaciones concretas.

La Iglesia ante este contexto histórico y cultural que acabamos de esbozar tiene mucho que decir. En 1914 en medio de una guerra que ya apuntalaba su costo, Giacomo della Chiesa es elegido nuevo Papa y toma el nombre de Benedicto XV para conducir a la Iglesia en “la peor guerra que se había conocido hasta el momento”<sup>15</sup>.

La Iglesia se pronunciará ante el más acentuado movimiento de principios del siglo XX: el comunismo. Pío XI, en su *Encíclica Divini Redemptoris*, dada a conocer en 1937, se expresaba de éste como un seudo ideal de justicia, igualdad y de fraternidad en el trabajo donde las masas son halagadas con falsas promesas:

<sup>15</sup> F. REQUENA, “Benedicto XV, un Papa entre dos mundos.” *AHIg. Anuario de historia de la Iglesia* (1997), 61.

despoja al hombre de libertad, principio normativo de su conducta moral y suprime en la persona humana toda dignidad y todo freno moral eficaz contra el asalto de los estímulos ciegos.... Esta doctrina convierte naturalmente al matrimonio y la familia en una institución meramente civil y convencional... niega la existencia de un vínculo matrimonial de naturaleza jurídico moral que esté por encima de la voluntad de los individuos<sup>16</sup>.

Juan XXIII, el llamado Papa Bueno, convocó a un concilio tan sólo tres meses después de su elección, era el año de 1959. Su llamamiento desencadenó la mayor revolución experimentada por la Iglesia desde la contrarreforma. “Un ambicioso programa de renovación, cuyo resultado más patente ha sido una correspondencia más fluida e integradora entre la Iglesia católica y el mundo”<sup>17</sup>. El Papa Francisco definió a Juan XXIII y a Juan Pablo II como dos nuevos santos del siglo XX, que conocieron las tragedias de su tiempo, pero que no se abrumaron. Así se expresaba el Papa: “San Juan XXIII el Papa de la docilidad del Espíritu Santo y Juan Pablo II, el Papa de la familia. Ambos restauraron y actualizaron la iglesia, según su fisonomía originaria”<sup>18</sup>.

La Iglesia, al igual que la sociedad contemporánea, se encontraba ante un nuevo reto por enfrentar respecto a las cuestiones de género. Se hace necesario un reconocimiento y una denuncia de la Iglesia ante las injusticias y las marginaciones infringidas a la mujer y también de las distorsiones en que el feminismo ideológico ha caído sobre la identidad de la mujer y su misión en la sociedad. Juan Pablo II reflexionará sobre la dignidad y vocación de la mujer a la luz de la fe en la Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*. ¿Qué es lo femenino desde la fe y cómo dialogar con el mundo posmoderno? Juan Pablo II profundizó en las verdades antropológicas fundamentales del hombre y la mujer, la igualdad en dignidad y la unidad

<sup>16</sup> Pío XI, *Carta Encíclica Divini Redemptoris*, Librería Editrice Vaticana, Roma 1937, 4-5.

<sup>17</sup> J. ELLIOT, “El concilio Vaticano II”, *La Vanguardia*, 08/08/2017, en <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20170712/47314241586/el-concilio-vaticano-ii.html>, citado en 15 enero 2020.

<sup>18</sup> P. ORDAZ, El Papa Francisco: “Juan XXIII y Juan Pablo II fueron dos hombres valerosos”. *El País*, 27/04, en: [https://elpais.com/sociedad/2014/04/27/actualidad/1398580564\\_552870.html](https://elpais.com/sociedad/2014/04/27/actualidad/1398580564_552870.html), citado 18 febrero 2020.



de los dos, así lo expresó Joseph Ratzinger refiriéndose a la Carta, “la diversidad arraigada y profunda entre lo masculino y lo femenino, y su vocación a la reciprocidad y a la complementariedad, a la colaboración y a la comunión”<sup>19</sup>.

Cabe destacar lo que el Papa manifiesta como una cualidad distintiva de la mujer, como lo más propiamente femenino, como un modo particular del ser persona femenina: el genio Juan Pablo se refiere al modo peculiar de ser mujer: “ella imprime un signo esencial sobre todo el proceso del hacer crecer como personas a los hijos [...] tanto en un sentido biológico como [...] personal y ético”<sup>20</sup>. Es rescatar los valores femeninos como una nueva vía para hacer una sociedad más humana y afectiva gracias a la intuición con las cosas que la mujer posee rescatando ese “sentir más cercano de las cosas”. La Carta resalta que la realización del ser humano se da en la donación de uno mismo en el servicio como concreción del amor. La mujer vive el amor como obediencia al Plan de Dios en la maternidad, clave de interpretación del genio femenino<sup>21</sup>.

¿Cuáles son los retos actuales que enfrenta la Iglesia con respecto a cuestiones de género? En octubre de 2017 el Papa Francisco defendió la igualdad de género en un discurso dirigido a los miembros de la Pontificia Academia para la Vida:

Un nuevo comienzo debe ser escrito en el ethos de los pueblos y esto puede hacerlo una renovada cultura de identidad y la diferencia... La alianza entre hombres y mujeres se encuentra sellada por la unión de amor personal y fecundada... a través del matrimonio y la familia<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> J. RATZINGER, “La carta apostólica *Mulieris Dignitatem* de Juan Pablo II sobre la dignidad y la vocación de la mujer” *L'Osservatore Romano* XX, No. 42, 1988.

<sup>20</sup> JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, en: [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_letters/1988/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_19880815\\_mulieris-dignitatem.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.html), citado 10 enero 2020, No. 19.

<sup>21</sup> S. SATO SAKAGUCHI, *La dignidad y misión de la mujer. Aporte de la “Mulieris Dignitatem” de Juan Pablo II*, Tesis de maestría de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, 2017, 45-46.

<sup>22</sup> TELESUR. “El Papa defiende la igualdad de género y pide alianzas”. *Telesur*, 5 de octubre de 2017. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/El-papa-defiende-la-igualdad-de-genero-y-pide-alianzas--20171005-0054.html>, citado en febrero 2020.

El Papa considera que los hombres y las mujeres sufren el impacto de una revolución cultural en la que la Iglesia debe reconocer honestamente los retrasos y faltas. “Las formas de subordinación que signaron tristemente la historia de las mujeres deben ser definitivamente abandonadas... contrarrestando las interpretaciones negativas de la diferencia sexual”<sup>23</sup>.

Es así, como Juan Pablo II en su Carta desarrolla el tema de la dignidad y vocación de la mujer en un constante diálogo desde la fe con la cultura contemporánea abriéndose a las preguntas y cuestionamientos “sin temores”, denunciando los errores y dándonos luz sobre lo que va de acuerdo con la Verdad. Sin duda una gran aportación para el camino, todavía largo por recorrer por hombres y mujeres, por la reivindicación de las mujeres.

## Bibliografía

- ARENDET, H., *Los orígenes del totalitarismo*. Taurus, Bogotá 1998.
- ATKINSON, S., *El Libro de la Sociología*. Altea, México 2016.
- CORREA, J., “Los giros en la Historia: función social de la historia y posmodernidad, un debate que no cesa.” *HistoReLo* No. 3, vol. 6, 2011, 15-37.
- ELLIOT, J., “El concilio Vaticano II”, *La Vanguardia*, 08/08/2017, en <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20170712/47314241586/el-concilio-vaticano-ii.html>, citado 15 enero 2020.
- FREUD, S., *El malestar en la cultura*, Alianza, México 2013.
- GUZMÁN, M. E., *El surgimiento de los derechos humanos y su ambivalencia en el desarrollo de la Modernidad*, Universidad Anáhuac, Ciudad de México 2017.
- JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, en: [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_letters/1988/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_19880815\\_mulieris-dignitatem.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.html), citado 10 enero 2020.
- LOZANO, A., *Breve historia de la Primera guerra Mundial (1914-1918)*. Nawtilus, Madrid, 2011.
- MEDINA, M., “El papel de las trabajadoras durante la industrialización europea

<sup>23</sup> TELESUR. “El Papa defiende la igualdad...”, <https://www.telesurtv.net/news/El-papa-defiende-la-igualdad-de-genero-y-pide-alianzas--20171005-0054.html>, citado 10 enero 2020.

- del Siglo XIX. Construcciones discursivas del movimiento obrero en torno al sujeto «mujeres», *Fórum de Recerca* 19 (2014), 149-163.
- MEYEROWITZ, J., *Not June Cleaver: Women and Gender in the Postwar America (1945-1950)*, Temple University Press, Philadelphia 1994.
- P. ORDAZ, El Papa Francisco: “Juan XXIII y Juan Pablo II fueron dos hombres valerosos”. *El País*, 27/04/2014, en: [https://elpais.com/sociedad/2014/04/27/actualidad/1398580564\\_552870.html](https://elpais.com/sociedad/2014/04/27/actualidad/1398580564_552870.html), citado 26 febrero 2020.
- RATZINGER, J., “La carta apostólica *Mulieris Dignitatem* de Juan Pablo II sobre la dignidad y la vocación de la mujer”, *L'Osservatore Romano* XX, No. 42, 1988.
- REQUENA, F. “Benedicto XV, un Papa entre dos mundos” AHig. *Anuario de historia de la Iglesia*. 1997, pp. 61-76.
- SATO SAKAGUCHI, S. La dignidad y misión de la mujer. Aporte de la “*Mulieris Dignitatem*” de Juan Pablo II. Tesis de maestría de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, 2017.
- SPUTNIK, “Cuando la belleza se enfrenta al terror: las mujeres en la Segunda Guerra Mundial”, *Sputnik Mundo*, 2018, en: <https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201805091078511420-gran-guerra-patria-historia-mujeres/>, citado 20 febrero 2020.
- TELESUR, “El Papa defiende la igualdad de género y pide alianzas”, 5 de octubre de 2017, Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/El-papa-defiende-la-igualdad-de-genero-y-pide-alianzas--20171005-0054.html>, citado 15 enero 2020.
- Pío XI, *Carta Encíclica Divini Redemptoris*, Librería Editrice Vaticana, Roma 1937.
- TRAVERSO, E., *A sangre y fuego: De la guerra civil europea (1914-1945)*, Universidad de Valencia, Valencia 2009.
- GREENWALD, M. W., *Women, War and Work: The Impact of World War I on Women Workers in the United States*, Cornell University Press, Ithaca 1990.

Artículo recibido el 24 de junio 2020.

Artículo aceptado el 3 agosto 2020.